

HOJITA PARROQUIAL DE ALORA

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes,
con permiso de nuestro Excmo. Prelado

Precio de suscripción: Cualquier limosna
para las obras sociales de la Parroquia

REZAD EL ROSARIO



¡La Virgen Santísima lo quiere!

Era el Jueves 11 de Febrero de 1858. La hora, el mediodía, en que el pueblo cristiano saluda a su Reina y Señora con la oración del Angelus. Tres niñas salen jugueteando de sus casas, atraviesan un puente y no tardan en llegar a la orilla del Gave. El fin que las lleva no es otro que recoger un hacecillo de leña para calentar la pobre comida de aquel día. Dos de ellas, Juana y María, que así se llaman, prontamente se descalzan los zuecos de madera, se introducen en el helado riachuelo, lo atraviesan e inclinándose buscan acá y allá las ramas secas que recogen en su delantal.

La tercera de las niñas, Bernardita, débil de salud, de color pálido, ojos negros y frente espaciosa, ruega a sus compañeras arrojen al río dos o tres piedras grandes para poder pasar sin mojarse; no acceden a su petición y pausadamente se dispone a descalzarse.

De repente llega hasta ella un ruido como de ráfaga de viento suave, se emociona su débil corazón, dirige instintivamente sus grandes ojos al nicho que el mismo Dios, con su brazo omnipotente, formara en la tosca roca y ve una visión celestial. Era la Virgen Santísima radiante de hermosura, como en el Tabor de su gloria, sus labios divinos respiran dulzura, sus ojos expresan su amor, su vestido blanco, salido

de los talleres donde se fabrica la nieve pura, su ceñidor de color de cielo, sus pies, descalzos sobre un rosál silvestre. No llevaba María, sortijas, ni pendientes, ni collares, ni pulseras, ni cabellos rizados, ninguno de los adornos con que los pobres gusanos de la tierra quieren adornar y cubrir su miseria.

Un blanco rosario engarzado por los angeles del cielo, constituye el único adorno que la Virgen llevaba sonriendo entre sus purísimas manos.

Bernardita, la niña enfermiza, recobra bríos con esta aparición, queda embelesada de amor, lleva sin darse cuenta su mano al bolsillo, saca su pobre rosario y comienza a rezar, y mientras la niña iba pasando las cuentas del Santo Rosario, la Virgen le daba ejemplo y no bien hubo terminado su plegaria, desapareció la celestial visión.

Amantes de María ¿no es verdad que en esta aparición se revela claramente la voluntad de Nuestra Señora para animarnos a rezar el Santo Rosario? ¿No lo llevaba en sus benditas manos? y llevándolo ¿no lo mostraba en público? y mostrándolo ¿no lo predicaba? y predicándolo ¿no es obligación nuestra el postrarnos a sus pies con el rosario en la mano y rezarlo como la humilde Bernardita en la gruta de Massabielle, de Lourdes?

Si queremos ser verdaderos hijos de María, coronemos a diario su frente divina con la corona del Santo Rosario, la más bella, la más rica y la de mayor significación, porque las flores de la

tierra hoy brillan y mañana desaparecen, los rubíes y esmeraldas son piedras más o menos preciosas, pero las rosas del Rosario jamás se marchitan ni desaparecen.

¿Queremos asegurar, cuanto humanamente se puede, el negocio más importante para todo hombre, cual es su salvación eterna? Pues el cristiano que con devoción verdadera lo pida a María por medio del Santo Rosario, tiene una señal de predestinación, que bien lo entendía el pueblo cristiano cuando cantaba al amanecer en el Rosario de la Aurora:

La corona quitóse María,

Y á su Hijo divino se la presentó,

Y le dijo: Renuncio á ser Reina

Si Tú no perdonas á ese pecador.

Jesús respondió:

Pues tu manto, Señora, le guarde,

Y de eternas llamas le salve tu amor.

He hecho alusión al Rosario de la Aurora, porque es mi deseo que volvamos de nuevo a seguir esta hermosa devoción que con tanto provecho espiritual comenzáramos en la Santa Misión que dió el Rydo. Padre Arnáiz, de santa memoria, y que tan gratos recuerdos trae a nuestras almas.

No ha habido prohibición alguna para que dejara de salir el Rosario de la Aurora, como algunos, tal vez con no buena intención, han dicho; ha sido nuestra pereza, nuestra desidia... dejamos de acudir... y por falta de asistencia nos vimos precisados a dejar tan santa práctica.

Amantes de María y del Santo Rosario... vosotros tenéis la palabra... ¿Queréis que volvamos a honrar públicamente a Nuestra Madre con el Rosario de la Aurora? Pues el Domingo 6 (D. m.) en que la Iglesia celebra su festividad, en

nuestra Parroquia, al segundo toque de Misa de Alba, os espera, para continuar dando público testimonio de nuestra fé y amor a la Virgen,

FRANCISCO CAMPANO.

LA VIRGEN DE MI PARROQUIA

(ANDALUZA)

¡Ay qué Virgen la de mi Parroquia!

¡qué Virgen más maja!...

con sus velas de cera encendidas,
su carita tan güena y tan guapa,
vestidita de seda y de oro,
cuajadita de joyas de plata,
y «milagros», que allí le han colgado
los que un día llegando a sus plantas,
el alma llenita

de penas amargas,
se salieron de allí consolaos
y alegres las almas.

¡Qué güena es mi Virgen!
a todos ampara,
y sin ver si son ricos o probes,
los llena de gracias...

¡A sus pies se acabaron distingos,
porque sus miradas
son lo mesmo que el sol, que a toditos
se nos da con igual abundancia!...

¡Ay qué Virgen la de mi Parroquia!
¡qué Virgen más maja!

Yo soy probe, tu bien que lo sabes,

Virgen de mi alma;
de mi padre no tengo otra herencia
que un alma mu honrada,

y unas tierras, que Dios no bendice
sino a fuerza de mucho labrarlas;

todo el pan que le llevo a mi madre
de la tierra mis manos lo arrancan,

con muchos suores

y penas amargas;

yo soy probe, y no tengo otra cosa
que traer, Virgencita, a tus plantas,

que un manojo de flores del monte,
que no valen nada...

¡Y que, al fin, lo que jago es volverlas
a quien jizo que allí se criaran!

Hazme tú que florezcan mis tierras;
tú lo puedes hacer con mirarlas;
no me dejes tus ojos de madre;
para la otoñada,
que al llegar la cosecha, rebose,
Virgencita, el granero de casa;
que le pueda llevar a mi madre
el pedazo de pan que le basta
y le sabe a la gloria... pensando
que su hijo lo gana.

También yo quisiera
con toda mi alma
que en mi casa tuviera algún día
mayor abundancia;
que, aún teniendo a mi vera a mi madre,
el pan me sobrara,
y pudiera con paz y contento
y como Dios manda,
compartirlo con otra persona...
que no es cosa mala.

¡Ay, yo tengo guardada una idea
en lo más escondido del alma...
ni siquiera mi madre lo sabe,
ya sabes tú si la tengo guardada!

¡Ay, mi Virgen güena,
si ella se casara
con otro, yo haría
cualquier cosa mala!

Yo la quiero pa mí, Virgencita,
que a su vera seré yo en mi casa
más güeno y más santo
que los patriarcas;
que al mirarla la cara a mi niña,
siento yo una cosa en el alma...

¡como si estuviera
mirando tu cara!

JOSÉ MARÍA PEMAN.

INDICADOR PIADOSO

Mes de Octubre.—Dedicado a honrar a la Santísima Virgen del Rosario. Durante todo el mes se hará el Ejercicio acostumbrado en su honor, y la Novena comenzará el día 5.

Día 4.—Primer Viernes de mes: A las ocho y media, Misa, Comunión General y Actos de Desagravios, con Exposición privada de Su Divina Majestad. Por la noche, el Ejercicio acostumbrado, con Exposición Mayor, y terminado, la Junta de Celadoras.

Día 5.—Junta ordinaria del Ropero de la Virgen de Flores.

Día 6.—Fiesta del Ssmo. Rosario.—A las nueve, Misa Solemne y Sermón dedicado a la Fiesta de la Santísima Virgen.

Nota.—Atrasándose la hora oficial desde hoy 60 minutos, en lo sucesivo, todos los Domingos y días festivos, las Misas serán a las horas siguientes, en la Iglesia Parroquial:

La de alba, a las **cinco**.

La primera, a las **siete y media**.

La Mayor, a las **nueve**.

La última, a las **once**.

Iglesia de la Vera-Cruz: a las **siete**.

Iglesia de la Concepción (Monjas): a las **ocho**.

Iglesia de Santa Brígida (Estación): a las **ocho y media**.

Iglesia del Sagrado Corazón (Mellizas): a las **once**.

Día 13.—A las siete y media, Misa de Comunión para la Asociación de Hijas de María, y por la noche, con Exposición solemne, los Ejercicios de costumbre.

Los Jueves, a las ocho, Misa de Comunión de las Marías de los Sagrarios y Acto de Desagravio.

La Adoración Nocturna celebrará su Vigilia ordinaria este mes la noche del 26 al 27. Se encuentra vacante la intención y puede solicitarla quien la desee.

Apuntes Históricos de Alora

—:—

(Continuación)

Volviendo la vista al método seguido antes de ocuparnos de la primitiva Parroquia, vamos a consignar algunas notas referentes al desarrollo de la población y movimiento del personal eclesiástico, de 1676 a la fecha.

Movimiento de la población

1676 a 1700

Desde 1.º de Enero de 1676 a 31 de Diciembre de 1700, se celebraron en nuestra Iglesia 2.461 bautismos, 98 por término medio anual. El máximo fué de 123 en 1695, y el mínimo de 70, en 1685.

Los matrimonios fueron 660, correspondiendo 26 al término medio anual. El máximo fué de 42 en 1682 y el mínimo de 13, en 1678.

Las defunciones, como ya dijimos, no pueden precisarse con exactitud, porque en los Libros de la Colecturía no se comprendían todos los fallecidos.

En 1680 se reprodujo la peste de los años 1649 y 1650, existiendo varios asientos referentes a los muertos a causa del contagio o del *achaque*.

Las personas principales seglares que fallecieron en dicho periodo, fueron, Don Gonzalo Sánchez Berrocal, en 7 de Octubre de 1677, dejando 1.205 Misas; Don Juan de Paz, marido de D.^a Juana Lobos, en 18 de Marzo de 1679, dejando 1.000 Misas; en 1680, Hipólito de Bejar, el 22 de Marzo, dejando 600 Misas, 22 de cuerpo presente, fundó Capellanía y dió nombre a un partido de huertas, hoy término de Pizarra; D.^a Catalina de Aguilar, el 26 de Julio, dejando 1 300 Misas, 24 de cuerpo presente; D.^a María Bootello Moyano, doncella, el 18 de

Marzo de 1681, dejando 2.125 Misas, 14 de cuerpo presente; en 1684, Doña Ana Domínguez, mujer de Francisco Gil Granados, el 9 de Julio, dejando 1.082 Misas; D.^a Ana Téllez Valderrama, mujer de Juan Sánchez Calderón, el 3 de Agosto, dejando 1.000 Misas, 20 de cuerpo presente; D. Juan Romero Gabriel, Escribano, el 17 de Diciembre; Francisco Gil Granados, el 3 de Abril de 1685, dejando 2.176 Misas; Salvador Domínguez Galarosa, en 21 de Septiembre de 1695, encargando se le aplicaran cuantas se pudieran de cuerpo presente y 1.476 ordinarias; D.^a María Ana García, mujer de Juan Sánchez Santaella, en 30 de Noviembre de 1695, dejando 1.000 Misas; en 1696, D. Martín Gil Granados, el 16 de Mayo, dejando 706 Misas; D. Andrés Ortega Ramírez, Teniente Corregidor, marido de D.^a Juana Lazarraga, el 27 de Julio de 1698, y D. Bartolomé Romero Sotomayor, en 20 de Julio del mismo año.

Catalina Ortega murió el 9 de Marzo de 1678, la que era viuda de Juan González Villafuerte, al que mataron en unión de dos hijos, en las luchas de los *bandos*, el 16 de Septiembre de 1665.

D.^a Isabel Orbalán, se enterró el 17 de Mayo de 1686, la que fué asesinada por sus hermanos.

En 19 de Junio de 1680, se encontró *ahorcado* en su casa a Luis Sánchez Rebosado. Dada cuenta del hecho al Ilmo. Sr. Fray Alonso de Sto. Tomás, Obispo de Málaga, considerando que había tenido la muerte como desesperado, mandó enterrarle en una Ermita fuera del Lugar, sin asistencia de eclesiástico alguno, ni se le dijese Oficios ni Misa cantada, y que si se le decía alguna Misa, fuese bajo condición.

(Se continuará.)

A. B. M.